

## PRESENTACIÓN

**E**XISTEN POCOS ESTUDIOS SOBRE EL PROCESO DE DUELO en personas con discapacidad intelectual y sobre la prevalencia de enfermedades mentales en las personas con discapacidad intelectual. Por ello, a continuación se presentan dos estudios que abordan, respectivamente, cada uno de estos temas.

La esperanza de vida ha aumentado para toda la población, incluida la de personas con discapacidad intelectual, lo que lleva a la posibilidad de que estas personas se enfrenten a la muerte de sus seres queridos. Dada la falta de investigaciones sobre este tema, V. Muñiz y colaboradoras, en el artículo “El proceso de duelo de personas con discapacidad intelectual”, tratan de analizar el efecto del duelo y de la pérdida de seres queridos en personas con discapacidad intelectual, así como las necesidades que surgen y las variables demográficas que podrían influir en este proceso de duelo. Las autoras destacan la necesidad de buenas prácticas que faciliten la comprensión de la pérdida, ayuden a expresar sentimientos y emociones, atiendan cada caso de forma individual y fomenten una educación continua sobre la muerte.

En el artículo “El infradiagnóstico del trastorno mental en la población con discapacidad intelectual: estudio de prevalencia en población con diferentes grados de discapacidad intelectual”, C. Peña y colaboradores describen el procedimiento llevado a cabo para detectar la presencia y el porcentaje de enfermedad mental no diagnosticada en adultos con diferentes grados de discapacidad intelectual. Dado el elevado porcentaje de trastornos psiquiátricos no diagnosticados en esta población sobre todo en la discapacidad severa/profunda, los autores plantean la necesidad de realizar un diagnóstico preciso en esta población con discapacidad intelectual, con el fin de ofrecer una mejora en el tratamiento de los trastornos asociados y mejorar así su calidad de vida.

La mayoría de las veces, la información sobre las personas con discapacidad se evalúa a través de la opinión de otras personas allegadas a ellos, pero es importante conocer su opinión directamente. Y esto es lo que se plantea en los dos artículos siguientes.

En el trabajo “La calidad de servicio desde el punto de vista de las personas con discapacidad intelectual: relaciones con su satisfacción y bienestar”, E. Gracia y colaboradores analizan las percepciones y las evaluaciones que han realizado las personas con discapacidad intelectual sobre el servicio que reciben en sus diferentes centros (ya sea centro de día, centro ocupacional o residencia), así como si esta calidad percibida se relaciona con sus niveles de satisfacción con el centro y bienestar general. Los autores concluyen con la necesidad de seguir desarrollando estrategias de mejora de

la calidad de servicio con el objetivo de mejorar la satisfacción y el bienestar de sus usuarios.

Por otra parte, S. Rojas e I. Haya, en el artículo “Nos gustaría que nos acompañasen en nuestras decisiones”. Algunas cuestiones que preocupan a personas adultas con discapacidad intelectual”, presentan los resultados de una investigación cualitativa en la que tratan de conocer y visibilizar los asuntos que son importantes para 16 personas con discapacidad intelectual, abordando cuestiones como la educación, el trabajo, el ocio, la vivienda, la familia o las relaciones personales.

La formación en valores es necesaria para guiar el buen comportamiento de las personas y formar ciudadanos responsables y justos y para ello, y tal y como muestran diferentes estudios, el deporte se perfila como un instrumento muy adecuado. Teniendo esto en cuenta E. I. Sánchez y colaboradoras, en el artículo “La promoción de valores a través de un programa de actividad física y predeportes en personas con discapacidad intelectual leve”, presentan el procedimiento y los resultados obtenidos en un estudio en el que trabajaron, con personas con discapacidad intelectual leve, los valores de compromiso, compañerismo, respeto, igualdad, honestidad/*fair play* y responsabilidad.